



VISIÓN

Impulsar **una tribu** mundial de deportistas, organizadores, instituciones y sponsors, **plenamente conectados con la sostenibilidad de las carreras populares y su entorno natural.**

MISIÓN

Promover con pasión que la sana tendencia de **practicar deporte al aire libre no sea incompatible con el entorno natural** donde desarrollamos nuestras actividades y que la popularidad de las pruebas, no ponga en peligro los espacios naturales por los que éstas discurren.

VALORES

Sostenibilidad. Sin renunciar a práctica deportiva en espacios naturales, **somos conscientes de la vulnerabilidad del entorno que nos rodea.**

Integridad. Como una exigencia personal orientada a fomentar la estricta observancia de conductas justas y comportamientos honestos en la práctica deportiva al aire libre.

Responsabilidad entendida como un compromiso personal y cooperativo que aprovecha las fortalezas, experiencias y habilidades de nuestra **inteligencia colectiva.**

Proactividad. Identificando y promoviendo un ecosistema que ahonde en buenas prácticas que hoy en ya día existen y otras que, con ingenio e innovación, estarán a nuestro alcance.



Manifiesto

BLOQUE I

Somos un grupo de gente normal o no tan normal, a los que **nos encanta salir a entrenar, correr o pedalear por senderos y caminos**. Rutas formadas generalmente por el paso esporádico de otras personas o animales. Sorteando excusas que nos atan al sofá. Entre charcos, rodeados de árboles y con el trino eventual de un ave a modo de podcast. Haga frío, llueva o el sol diga que se está mejor en la playa. Un **ecosistema de tarados** con relojes que tienen de todo menos la hora. Nos gusta creer que las cuestas las subimos a un ritmo endiablado, hacemos series por puro placer y pensamos que una tirada larga nunca ha sido (ni será) lo suficientemente larga. No llevamos nada bien lo de no poder salir a trotar por imperativo de nuestros fisios, sabemos más que cualquier nutricionista y creemos firmemente que las pájaras son producto de un maleficio divino. **Somos una tribu**. Los de siempre. Los mismos de siempre. Los que nos cruzamos con los de siempre.

Somos de los que llegamos sudados a casa con molestias en músculos impronunciables. De esos que sumergen sus piernas en hielo, toman carbohidratos antes de una carrera y duermen soñando en cómo afrontar el perfil de una etapa. De los que el día antes de una competición repasan setecientas veces la mochila para que, si algo se arruga... ¡no sea el dorsal! En nuestros armarios el índice de sudaderas, mallas y camisetas técnicas es tal, que han desterrado a la otrora nutrida delegación de camisas de algodón y jerséis de pico.



En una competición popular, las claves de nuestra felicidad son bajar a tumba abierta, acabar reventados y pensar la jarra de cerveza fría con aceitunas que nos hubiésemos bebido en cualquiera de los avituallamientos. Porque retirarse o no retirarse es solo cuestión de pensar en cosas como que... dentro de "tan solo" dos horas llegaremos a meta, que los calcetines de la suerte nos llevarán en volandas o que al pasar aquella curva el fotógrafo oficial nos inmortalizará con "la fotoooo de todaaaas las fotoooos". Y todo, a sabiendas que el lunes necesitaremos de una grúa y toneladas de ungüentos, para disimular unos característicos andares de robot oxidado.

Y aunque nos oirás jurar y perjurar que jamás volveremos a apuntarnos a un trail de montaña, ni que volveremos a pensar que "el sufrir nos hace más fuertes"... cuando nos veas lamiendo nuestras heridas, nuestro inconsciente estará pensando ya en el próximo reto.

A la vida le pedimos básicamente dos cosas: inscripciones a pruebas que seguimos en redes y zapatillas producto de horas y horas delante del ordenador comparando precios, pisadas y amortiguaciones. Porque aunque unos somos pronadores, otros supinadores y los hay de pisada neutra, todos, todos, instantes antes del pistoletazo de salida, nos arrepentimos de no haber vuelto por enésima vez al baño y no habernos quitado dos de las tres camisetas térmicas que en la cuenta atrás siempre nos sofocan.

Nos gusta nuestro planeta, nuestros bosques y nuestras playas. Esquivar ramas caídas por un temporal. Creer que gacelas y conejos comparten nuestra afición de madru gar. Por eso queremos sensibilizar a los organizadores, participantes, acompañantes, población local, y a la sociedad en general, sobre la trascendencia del entorno natural como lugar esencial a preservar y respetar.



BLOQUE II

Un evento es un suceso relevante y programado, de índole social, académica, artística o deportiva. En el ámbito deportivo popular, su importancia radica en la capacidad de concentrar a centenares de personas que comparten una misma pasión: practicar deporte en plena naturaleza de manera sostenible... estamos de acuerdo ¿no?

Para que **un evento sea sostenible, debe garantizar las necesidades de las generaciones actuales, sin comprometer las posibilidades de desarrollo de las generaciones futuras**, siendo respetuoso no solo con la salud de las personas, sino también con la del entorno.

En base a estas premisas, **queremos que formes parte de nuestra tribu y estés en nuestra frecuencia de vibración. Estamos aquí para co-crear una cultura deportiva popular sostenible. Entre todos, cambiaremos el mundo, ahorraremos recursos y disfrutaremos de un entorno más sano y saludable.**

- Instamos a que la sana tendencia de practicar deporte al aire libre no sea incompatible con el entorno natural donde desarrollamos nuestras actividades y que la popularidad de las pruebas, no ponga en peligro los espacios naturales por los que éstas discurren.
- Que las carreras pongan en valor el medio y el territorio por donde transcurren.
- Que la elección de enclaves espectaculares, naturales y remotos, no conlleve impactos innecesarios en su hábitat natural.
- Que federaciones, ayuntamientos, organizadores, franquicias, asociaciones y clubes aúnen sus intereses y todos juntos demos un paso adelante para que nuestros eventos deportivos se desarrollen desde una perspectiva de sostenibilidad.
- Que los nombres de la pruebas vayan íntimamente ligados a la conservación colaborativa de los lugares donde se celebran.
- Queremos minimizar activamente los posibles impactos sobre los recursos naturales. Por ello, si vamos a generar algún tipo de residuo, se minimizará y su recogida será siempre selectiva con el objetivo de devolver al medio su estado previo a la prueba.



- Las carreras populares generan una gran cantidad de residuos. Su gestión eficaz y comprometida es una pieza clave a la hora de dar nuestros primeros pasos por un único y estrecho sendero con cuatro vías llamadas: reducir, reutilizar, separar y reciclar.
- Por ello queremos aprovechar este movimiento de personas y recursos para que su presencia repercuta positivamente en el desarrollo sostenible de las poblaciones locales vinculadas.
- Contribuir a que la experiencia de los practicantes y organizadores de estas pruebas, en plena naturaleza, resulte íntegramente satisfactoria.
- Queremos que los organizadores no compren más productos que los necesarios y que devuelvan aquellos que no hayan sido usados o consumidos. Que los patrocinadores apuesten por materiales biodegradables o reciclados en su merchandising.
- Que el marcaje, señalización o balizamiento del itinerario, además de indicar el recorrido de la prueba de forma clara, sea reutilizable y no deje huella en el espacio.
- Que nuestra práctica deportiva provoque una nula incidencia sobre la flora o la fauna local.

Buscamos soluciones para que los impactos acústicos y la publicidad comercial se limiten a los entornos de la salida y meta.

Creemos en el transporte público, colectivo y compartido. Por el habilitado desde la propia organización del evento, evitando desplazamientos innecesarios, atascos y emisiones gratuitas de CO₂

Necesitamos iniciativas lúdicas y formativas previas a la prueba con el objetivo de ayudar a la restauración y conservación del espacio protegido, generar hábitos saludables y sensibilizar sobre los recursos naturales del entorno natural.

Queremos reducir el uso innecesario de papel, cartón, plástico y agua en estos eventos. Y generar el hábito de entre los organizadores de supervisar periódicamente los contenedores de residuos para evitar que éstos rebosen o no se utilicen correctamente.

Buscamos un compromiso firme por parte del corredor aceptando su respeto y responsabilidad con el entorno.



Queremos colaborar con los organizadores en el desarrollo de actuaciones de comunicación y sensibilización ambiental orientadas a todos los actores implicados en la prueba.

Evaluar la huella ambiental de la carrera, de manera colaborativa, es un compromiso que deberíamos instaurar sin excusas.

Debemos emprender campañas de voluntariado para poner en marcha proyectos de diversa índole.

Queremos implicar y poner el acento en buenas prácticas ambientales destinadas para los acompañantes de los corredores.

Invitar a que cada uno de nosotros sea responsable de sus residuos y trasportarlos hasta su residencia habitual o en todo caso, hasta el lugar de recogida selectiva.

Respetar el entorno es también denunciar cualquier conducta medioambiental negligente de otros corredores.

Creemos en que es necesario penalizar o incluso (descalificar) a aquellos corredores que se alejen de estas buenas prácticas, tiren desperdicios durante el recorrido o abandonen residuos fuera de las papeleras situadas en los avituallamientos.

La carrera debe desempeñar un papel importante en la divulgación de los valores naturales y culturales del espacio donde se desarrolla y promover conductas respetuosas con el medio natural.

Junto a los responsables de las pruebas trabajaremos para evitar los vasos y botellas de plástico, así como los envoltorios innecesarios, hasta promover medidas alternativas igualmente eficaces.

Instemos a la organización a priorizar la compra de suministros que dispongan de etiquetado ecológico, consumo de productos locales (km 0) que favorezca la economía de proximidad y reduzca al mínimo las distancias para su transporte.

Trabajemos en ofrecer soluciones de economía circular. Busquemos soluciones para que numerosos materiales, hasta ahora diseñados para un solo uso, puedan reutilizarse en otros eventos o bien ofrecerlos a colectivos que también puedan reutilizarlos.





UN EVENTO SOSTENIBLE



BLOQUE III

Disminuir estos y otros impactos ambientales es posible sin renunciar a los objetivos de cualquier celebración. Sostenibilizar un evento es más sencillo de lo que parece, sólo requiere planificación y mucho compromiso, valorando y adoptando las medidas adecuadas que reduzcan el impacto negativo, ambiental y social actual.

Pensamos que estas **buenas prácticas ambientales deben incitar a la reflexión y animar al cambio de hábitos**. Un evento sostenible es una experiencia ejemplarizante, tanto para la ciudadanía, como para otras entidades organizadoras de eventos.

Esto es solo el comienzo. Un ambicioso punto de partida. Una firme declaración de intenciones colaborativas. Creemos en su viabilidad, escalabilidad y en su enorme impacto. Creemos que es un proyecto tan emocionante, que aunque muchos seguirán optando por el inmovilismo, por el status quo actual y se enraícen en la falta de concienciación... muchos más verán el camino y se unirán a este **reto transformador**.

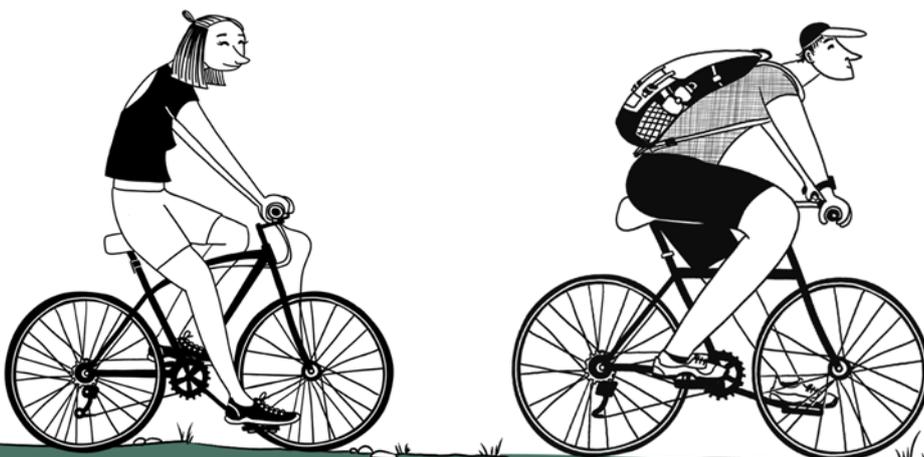
Queremos dar a conocer los logros alcanzados desde esta cooperación, compartir nuestras experiencias, sumar adeptos, impartir charlas, talleres y ofrecer asesoramiento. Pero también reflexionar sobre las acciones que no se han logrado e idear nuevas estrategias para conseguirlas.

La clave entre disfrutar del medio, hacer deporte y organizar un evento, reside en su diseño circular. Empecemos a hablar de sostenibilidad desde los productos que usamos a diario para ejercitarnos. **Queremos co-crear con gente creativa pasándolo bien.** Vamos a promover soluciones inspiradoras. Otra forma de organizar carreras es posible, de hacer las cosas. Llenar nuestras libretas de productos mínimos viables que transformen la actual manera de entender el deporte popular. Necesitamos decirle al mundo que competir es sano, saludable y solidario. Vamos a trabajar duro para reducir, reutilizar y reciclar materiales que podrán ser utilizados en otros eventos. Que hablar de una carrera ecosostenible sea algo normal y generalmente aceptado. Que sea el final de una era, la de superar esas imágenes de botellas de plástico tiradas en las cunetas y papeleras desbordadas de residuos de todo tipo. Nos proponemos sensibilizar y educar con propuestas sencillas, pero efectivas. La sostenibilidad de tus eventos es nuestro principal reto. Para nosotros es un orgullo colaborar con pruebas deportivas respetuosas con el medio ambiente. Celebramos la responsabilidad con la que gestionas tu entreno y a ti tu prueba.

Nos mueven los hechos. La acción y el compromiso. Buscamos soluciones, pero también fomentamos el debate abierto sobre las implicaciones medioambientales de las competiciones populares. **No trabajamos para tratar los problemas, trabajamos para eliminarlos.** Tratarlos es solo el primer paso. No nos conformamos con identificarlos. **Somos activistas de la armonía.** Creemos en un mundo mejor, creando eventos mejores.

Por eso entre todos desarrollaremos, exploraremos y promoveremos acciones concretas para proteger la biodiversidad en todas sus formas, evitando la basuraleza. Los impactos de la basuraleza son un ataque directo a la yugular de nuestro entorno.

Afectan severamente a deportistas, ecosistemas y economías locales, incidiendo en una pérdida acelerada de la biodiversidad además de afean paisajes milenarios.



Queremos focalizarnos en todos estos problemas, hoy en día habituales de las competiciones, e impulsar las soluciones necesarias para tener carreras comprometidas, orientadas y atentas con estos valores.

Todos tenemos responsabilidades directas en esta batalla, tú también, por el uso irresponsable de pistas, caminos o senderos. También por el uso y consumo de materiales o productos más contaminantes de lo que nos creemos. Consciente o inconscientemente.

Le vamos a decir no a muchas cosas para que cuando el manifiesto cobre vida, puedas ver orgullo, oler respeto y sentir satisfacción por formar parte de nuestra tribu.

Es necesaria y urgente la transición hacia un modelo más eficiente y sostenible que garantice el acceso universal a la deporte sin olvidar nuestro vínculo enraizado con la naturaleza. Para ello **te instamos a que formes parte de esta impetuosa manada.**

La transición a un nuevo modelo de competiciones y entrenos sostenibles, jamás lo podremos viralizar sin implicarnos como deportistas, organizadores, administraciones, patrocinadores, sponsors... **desde nuestra inteligencia colectiva y sabiduría de grupo.**

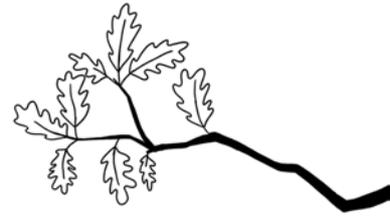
Es tan importante mitigar el actual sistema lúdico y competitivo contaminante, como implementar compromisos de adaptación para favorecer la capacidad de las personas a afrontar los retos transformadores. Esto sólo se conseguirá con una ciudadanía consciente de los problemas y de las soluciones, una ciudadanía exigente y movilizada.

Proteger un río, un sendero o una pista forestal significa proteger a todas las especies que de ellos dependen, pero también preservar la integridad del entorno y apostar por unas competiciones lúdicas, competitivas y sostenibles.

Por ello queremos que te unas a nuestra frecuencia de vibración, que formes parte de esta impetuosa manada que se alinea en la defensa, promoción y reivindicación de la celebración de actividades físicas al aire libre, respetuosas con el entorno. No hay otra vía. Este es tu momento. Todos somos activistas. Por ello, al definir dinámicamente y poner en práctica lo que realmente nos entusiasma, será la manera de participar en el forjado constante de nuestras convicciones.



Decálogo



I. Nuestra querencia por hacer deporte en entornos naturales es incurable y contagiosa. Somos un ecosistema de tarados que nos encanta salir a entrenar, correr o pedalear en simbiosis con el terreno.

II. Ha llegado el momento de replantearnos como entrenamos y competimos. Estamos aquí para co-crear una cultura deportiva popular, plena y sostenible. Entre todos, cambiaremos el mundo, ahorraremos recursos y disfrutaremos con más orgullo de nuestra pasión.

III. No somos deportistas populares sin más. Somos una referencia activa. Una pieza clave para otras tribus plenamente conectadas. Nuestra bandera es la sostenibilidad armónica de las carreras populares y su entorno natural.

IV. El primer responsable de esta transformación colectiva eres tú. Nuestra principal exigencia personal está orientada a fomentar una estricta observancia de conductas justas y comportamientos honestos en entrenos y competiciones.

V. No trabajamos para tratar los problemas, trabajamos para eliminarlos. Tratarlos es solo el primer paso. No nos conformamos con identificarlos.

VI. Creemos en lo simple y lo auténtico, sin adornos ni artificios. Nuestra inteligencia colectiva nos impulsará a sembrar alternativas a un modus operandi actual obsoleto. Apostamos por una vuelta a las raíces sin renunciar a sudar en concordancia con la naturaleza.

VII. En esta carrera tenemos que ganar... todos. Queremos preservar las alegrías que el planeta nos brinda en cada entreno o competición. Tatuarnos un compromiso ambiental nos hará activistas de una armonía irrenunciable.

VIII. Nuestro mensaje rezuma una gran responsabilidad. En el camino hacia este equilibrio encontraremos numerosas y tentadoras bifurcaciones. El compromiso y la constancia, son las rutas elegidas en esta larga travesía.

IX. Trabajamos con la firme voluntad de dejar una huella con impacto. Es una cuestión de actitud. Buscamos acción, cambios y resultados extraordinarios.

X. ¿Te unes a nuestra frecuencia de vibración? Queremos que formes parte de esta impetuosa manada que se alinea en la defensa, promoción y reivindicación de la celebración de actividades físicas al aire libre respetuosas con el entorno.

